

al lector, mantiene «que es el hombre entero el que vive y es el hombre entero el que muere (...) Efectivamente, creemos que la muerte del ser humano es el comienzo de la retribución definitiva y, por ello, es el momento en que tiene lugar la *resurrección*» (pp. 68-69). Como es sabido, *der Ganztod*, la muerte total, es una vieja tesis de los años veinte debida a C. Stange, que en la actualidad va perdiendo apoyos debido a las fuertes objeciones que suscita. Parece imposible que pueda darse una muerte *total* y una *resurrección total*, pues en ese caso sería imposible la identidad del sujeto que fue realizándose al compás de sus decisiones. En efecto, el sujeto que resucitase podría ser idéntico en todo al que murió, pero sólo sería una perfectísima fotocopia, pues al ser creado de nuevo, en rigor, no podría ser portador de la misma historia personal. Y, desde luego, no corresponde a la verdad decir que «es hoy doctrina común de fe que es en el momento de la misma muerte cuando se verifica la *resurrección del hombre*» (p. 70).

El libro se lee con gusto y está bastante cerca de conseguir el ideal propuesto: acercar la reflexión teológica sobre los novísimos a las coordenadas en que se mueven las preocupaciones e intereses del hombre contemporáneo. Desde este punto de vista, conviene destacar por su claridad y buen decir las páginas dedicadas al purgatorio y a la muerte eterna.

L. F. Mateo-Seco

Joseph Card. RATZINGER, *Creación y Pecado*, ed. Eunsá, («Biblioteca NT, Religión»), Pamplona 1992, 104 pp., 11 x 18.

En 1985 J. Ratzinger dio a la imprenta las conferencias cuaresmales predicadas en 1981 en la Catedral de Múnich, diócesis de la que era entonces

Arzobispo. El contenido de los sermones respondía a su doble preocupación de pastor y teólogo, interés centrado en este caso sobre el sentido cristiano de la doctrina de la Creación.

Debido al contexto originario de su exposición el libro mantiene el estilo de catequesis de adultos, pasando una y otra vez desde la doctrina a su inteligibilidad racional, y poniendo de relieve la oportunidad de la teología sobre la Creación, motivada, según sus propias palabras, por «la casi total desaparición del mensaje sobre la Creación en la catequesis, la predicación y la teología», síntoma que considera paradójico en los tiempos actuales en que experimentamos el rebelarse de la creación contra las manipulaciones del hombre y se plantea, como problema central de nuestra responsabilidad ética, la cuestión de los límites y normas de nuestra intervención sobre la creación.

Por ello, J. Ratzinger estima urgente que el mensaje sobre Dios Creador vuelva a encontrar en la predicación el rango que le es debido. De este modo, la naturaleza aparecería también como instancia moral, en la que se reconozca un mensaje espiritual para el hombre.

El contenido de su exposición se articula en cuatro capítulos bien definidos: I. Dios Creador; II. Significado de los relatos bíblicos de la Creación; III. La creación del hombre; IV. Pecado y salvación. Cada capítulo se abre con la transcripción de relato bíblico relacionado con el tema tratado.

En suma, las reflexiones de Ratzinger en esta obra subrayan la importancia del anuncio cristiano de la Creación, a la vez que proporcionan un instrumento de enorme utilidad pastoral y teológica.

J. R. Villar

Joseph RATZINGER, *Eglise et Théologie*, ed. Mame, Paris 1992, 226 pp., 13 x 20,5

En los últimos años, se ha convertido en una cuestión capital la dimensión eclesial de la fe cristiana. El presente libro del Cardenal J. Ratzinger aborda esta reflexión, enmarcándola en la perspectiva del camino del hombre hacia la verdad y la posición que ahí ocupa la ciencia teológica.

El A. no estudia tanto las relaciones entre una élite intelectual y la institución eclesial (tema del que, dada su posición en la Iglesia, podría abordar con conocimiento), sino más bien trata del peregrinar de la razón hacia la fe, la naturaleza de la teología y el magisterio, sus relaciones y diferencias, y la íntima conexión entre pensamiento teológico y vida cristiana. El libro recopila varios artículos breves, escritos para contextos diversos, pero con un hilo conductor común. Plantean cuestiones generales: el hombre y la verdad; naturaleza de la libertad y de la comunidad; la acción de Dios y la escucha del hombre, etc. Especialmente relevantes son los caps. IV a VIII, sobre la esencia de la teología y del magisterio.

La reflexión parte de una tesis fundamental: la ciencia teológica no responde al concepto moderno de ciencia, elaborado al calor de las ciencias experimentales, que se basa en la verificación empírica y la evidencia lógica. Sería discutible, de otra parte, si esta concepción moderna no resulta más bien un reduccionismo, que afecta a otros ámbitos del saber, y no sólo a la teología. En cualquier caso, el A. considera que esta concepción de la teología, *ad instar* de las llamadas ciencias experimentales, es la que alimenta una visión del magisterio de la Iglesia y su tradición como un elemento abusivo para el normal desarrollo de la investigación, una intro-

misión en términos de poder, inaceptable para la libertad de la tarea teológica.

Para el Cardenal, el problema real se halla en la puesta en tela de juicio de la pregunta por la verdad. Los últimos tiempos han puesto de relieve la contradicción a la que se llega si la verdad se considera el simple consenso de fuerzas contrapuestas. Más bien es el pluralismo existente lo que hace vigente la pregunta por la verdad. La teología debería recuperar su carácter sapiencial, como aquel arte de vivir fundado sobre la verdad. La cuestión rebasa, pues, la referencia superficial a los derechos de la libertad académica, que tiene su lugar propio, pero que no aclara el fondo del problema. La libertad solo libera cuando funciona en referencia a la verdad.

Los diversos capítulos abordan otras temáticas y resultan muy sugerentes. Ciertamente, el mismo A. reconoce el carácter fragmentario de estos escritos, debido a su origen redaccional, pero declara su intención de contribuir de este modo a un diálogo en marcha.

José R. Villar

Jean RIGAL, *Le mystère de l'Eglise. Fondements théologiques et perspectives pastorales*, Les éd. du Cerf, Paris 1992, 275 pp., 15, 5 x 24

El autor, sacerdote y profesor en el Institut Catholique de Toulouse y en el Institut d'études religieuses et pastorales de la misma ciudad, presenta con este libro una reflexión madurada en los años de docencia académica.

El libro constituye lo que podríamos llamar una parte general de la ecle-siología, ordenada en seis zonas. En la Primera, *L'Héritage*, constituye más bien un recorrido histórico-teológico desde la reforma gregoriana hasta el Concilio Vaticano II. Las demás partes